



Carlos Urrunaga
Economista

Tres Décadas de Historia Económica

Desde 1980, la economía chilena se ha multiplicado 10 veces, la del Perú 7.

Desde 1980, la tasa de crecimiento económico más alta de Chile ha sido de 12.2 % en 1992; la del Perú, 12.8 % en 1994, hace 20 años.

Desde 1980, la tasa de crecimiento económico de Chile fue negativa en cuatro casos: -13.6 % (1982), -2.8 % (1983), -0.7 % (1999) y -0.9 % en 2009, hace cinco años. La de Perú, en siete casos: -0.3 % (1982), -9.3 % (1983), -9.4 % (1988), -13.4 % (1989), -5.1 % (1990), -0.4 % (1992) y -0.7 % en 1998. Es decir, hace 16 años que la economía peruana no decrece anualmente. Cuatro de los siete malos resultados fueron cosecha de la nefasta hiperinflación.

Desde 1980, el promedio del crecimiento económico anual de Chile llegó a 4.7 %; la del Perú a 3.5 %.

Esta distancia ha ido reduciéndose: hasta el año 1999, el promedio de

crecimiento económico anual de Chile era 5.0 %, y del Perú, 1.9 %.

El promedio de crecimiento económico anual de Chile fue de 3.6 % en la década de los 80, 6.3 % en los 90 y 4 % en la primera década de los 2000.

El promedio de crecimiento económico anual del Perú fue de 0.6 % en los 80, 3.2 % en los 90 y 5.1 % en la primera década de los 2000: una tendencia creciente.

En 1985, los PBI de Chile y Perú, en términos nominales, se ubicaban ligeramente por encima de los US\$17 mil millones.

Es bueno recordar que en paridad de poder de compra, medidos en dólares internacionales, el PBI del Perú prevaleció sobre el de Chile hasta 1991.

De 1992 al 2009, durante 18 años, el PBI de Chile fue más grande que el de Perú.

A partir de 2010, la economía peruana alcanzó mayor valor que la chilena, en dólares internacionales, y esta distancia, según el FMI, se sigue ampliando.

Desde 1980, la economía chilena se ha multiplicado 10 veces, la del Perú 7.

De otro lado, la población peruana bordea los 31 millones de habitantes y la de Chile, 18 millones. Por lo tanto, hay 13 millones de personas más en el territorio peruano que en el chileno, lo que supone que cada dólar que producimos se diluye entre más personas.

Por eso, al 2013, el PBI per cápita de Chile es dos veces el de Perú. Esta distancia no se está acortando: los peruanos necesitamos crecer más en economía y menos en población.

Chile exporta alrededor de US\$20 mil millones por trimestre a China, EE. UU., Japón, Brasil y Corea, principalmente. Solo en la primera semana de 2014, vendió más de US\$1,000 millones al mundo.

De los US\$80 mil millones que exporta por año, US\$50 mil millones son minería. De esta cifra, US\$42 mil millones son por el cobre, de los cuales US\$14 mil millones van a China. Esto quiere decir que lo que Chile vende en cobre equivale a todo lo que Perú le exporta al mundo.

Comercio Bilateral

El comercio entre Perú y Chile, con excepción del 2009, ha sido favorable al Perú. En el marco del ACE 38 y el TLC negociados entre ambos países, el 96 % de los productos peruanos ingresan a Chile con arancel cero, y a partir de julio del 2016 lo hará la totalidad.

Aproximadamente la mitad de lo que Perú exporta a Chile es minería, y la mitad de esta mitad es cobre. Chile le vende cobre al mundo y Perú le vende cobre a Chile. Y si las dos terceras partes de nuestras ventas totales no tienen valor agregado, el otro tercio sí.

Los sectores químico, agropecuario, metalmecánico, textil y maderero nacionales vienen expandiéndose sostenidamente en el vecino del sur. No olvidemos que el Perú es uno de los 10 principales proveedores de Chile. En otras palabras, al chileno le gustan los colores y sabores peruanos.

Por estas razones, esta coyuntura política favorable, la del fallo de La Haya, debe aprovecharse en proyectos que nos acerquen en agendas de integración, en reuniones que vayan más allá de la defensa y seguridad, en espacios que consoliden el Acuerdo del Pacífico, el Mercado Integrado Latinoamericano y que promuevan las confluencias bilaterales.

Los intentos de algunos políticos y militares belicistas, que intentan enardecer las viejas pasiones sobre tres hectáreas sin recursos, que el Tratado de 1929 señala como peruanas, solo facilitan la compra de armas y no ayudan a voltear la página que las circunstancias actuales describen como únicas para unir a dos jóvenes economías con proyecciones envidiables. ■



Foto: www.blog.visaafin.com